

más nuestros prisioneros han sido internados al corazón de la --
sierra, y es como imposible encontrarlos, por lo que hoy he pre-
venido al Coronel Duke que se retire a este lugar.

Espero que V. E. terminará este asunto en que los
mexicanos tan terminantemente han violado las leyes de la razón.

Tengo el honor, Sr. - Firmado, Percifor Caines. - A. S. E. d
Coral. en Jefe L. Faylor.

Parte del Coronel Duke.

Ejército de los Estados Unidos de América.

El día 9 a las once de la noche, llegué al Pánuco en
donde dividí mi sección en dos partes, con 100 jinetes del 4º es-
cuadrón de rifleros de la Luisiana, 50 infantes del 2º de fusile-
ros de Virginia y una pieza de artillería; me dirigí yo para Tan-
toyuca por el camino de la Huasteca, porque sabía que adelante --
del pueblo de Ozuluama había una partida gruesa de enemigos que --
nos estorbaría el paso; al Comandante Opdam mandé que con el res-
to de nuestra tropa y la otra pieza de artillería marchase por el
camino de Tampico el Viejo, y que nuestra reunión sería en Tantoyu-
ca, y que en caso de haber sido detenido yo por el enemigo en la --
sierra, él por la retaguardia atacaría. En la madrugada del diez
salimos cada uno por nuestro rumbo, yo con mi tropa hice alto en
la noche en Ozuluama; hasta este punto no había tenido ninguna --
novedad y sólo sabía que en Huejutla había preparativos para espe-

mas miseria prisioneros por este momento ni conser de la
sierra y es como imposible encontrarlos, por lo que hoy no pre-
verido al Coronel Dika que se retire a este lugar.

Espero que V. E. terminare este asunto en que las

mexicanos son taxativamente han violado las leyes de la nacion.

Handwritten notes in cursive script, mostly illegible.

Para el Coronel Dika.

Ejército de los Estados Unidos de America.

El día 9 a las once de la noche llegué al rancho en

donde viví en acción en las partes, con 100 hombres del 4º

escuadrón de rifles de la Luisiana, 50 infantes del 2º de

los de Virginia y una pieza de artillería, me dirigí yo para Tan-

toyuca por el camino de la Huasteca, porque sabía que adelante

del pueblo de Huasteca había una gran fuerza de enemigos que

nos aguardaba el paso, el Comandante Opdam mandó que con el

resto de nuestra tropa y la otra pieza de artillería marchase por el

camino de Tancitaro el Viejo y que nuestra retención sería en Tancitaro

ya que en caso de haber sido derrotado yo por el enemigo en la

sierra, él por la retaguardia se retiraría. En la madrugada del día

siguiente cada uno por nuestro rumbo, yo con mi tropa hice alto en

la noche en Huasteca, hasta que no hubo tenido ninguna

novelad y solo así que en Huasteca había preparativos para

rarnos; al amanecer del día once salí de Osuluama, y comencé a

atravesar la sierra cuyo camino pesado y las precauciones con que

marchaba, hicieron retardarse hasta las cuatro de la tarde que

llegué a Tantoyuca, donde había llegado ya el Comandante Opdam

una hora antes; en la noche confirmé la noticia de que en Hueju-

tla habría resistencia, por lo que al amanecer del día 12 me pu-

se en marcha con 200 hombres del 4º escuadrón de la Luisiana,

dos compañías del 2º de fusileros de Virginia y una pieza de ar-

tillería; al Comandante Opdam previne que permaneciese en Tanto-

yuca hasta dos horas después que yo hubiere salido, para lo que

le dejé la otra pieza de artillería, el 3º escuadrón de rifles

de Nueva York y el resto del 2º de fusileros de Virginia; por to-

do 200 hombres. Los señores Prián y Opdam no parecían desear

continuar el Al rayar la aurora comencé a internarme en aquellas

asperesas donde toda pintura sería inesacta; cada momento comen-

ce a ver el camino más a propósito para una sorpresa; por todos

nuestros flancos había bosques tan espesos que solo a dos pasos

era cuando se sabía si había gente en ellos; no podíamos tomar

informes porque desde que salimos de Tantoyuca no encontramos

ningún viviente; las rancherías, todo se hallaba enteramente solo;

a las nueve de la mañana llegamos a la orilla del río llamado

por los lugareños "el Río del Calabozo"; luego ordené el paso al

río, habiendo registrado antes todos los bosques y lugares de la

orilla donde nos hallábamos, y por el momento quedé satisfecho de

que no había enemigos; mandé al Capitán Prián que con 50 rifle-

ros

PHILLY ALFONSO

... y comenzó a avanzar, al amanecer del día once salió de Galaxia, y comenzó a avanzar la sierra con camino pasado y las precauciones con que marchaba, hicieron retar las tropas de la tarde que llegué a Tanjón, donde había llegado ya el Comandante Opdam una hora antes; en la noche continué la noticia de que en la mañana había retornado, por lo que al amanecer del día 12 me fui a la marcha con 300 hombres del 4º escuadrón de la Luisiana, dos compañías del 2º de las tropas de Virginia y una pieza de artillería; el Comandante Opdam previno que permaneciese en Tanjón hasta las dos horas después que yo hubiese salido, para lo que se dejó la otra pieza de artillería, el 3º escuadrón de las tropas de Nueva York y el resto del 2º de las tropas de Virginia; por lo que quedé con 300 hombres.

Al estar la tropa en orden e intentar en avanzar aparecieron donde cada cinco minutos; cada momento cuando se a ver el camino más a propósito para una sorpresa; por lo que nuestros flancos había podido tan espesos que solo a los pocos que cuando se había al haber gente en ellos; no podíamos avanzar porque desde que salí de Tanjón no encontramos ningún viviente; las rancherías solo se hallaban enteramente a las nueve de la mañana llegamos a la orilla del río llamado por los naturales "el Río del Galaxia"; luego ordené el paso al río, haciendo retroceder antes todos los botes y jergas de la orilla donde nos hallábamos, y por el momento quedé satisfecho de que no había enemigos; cuando el Capitán Prian que con 50 tropas

ros de la Luisiana atravesase el río; el resto de mi tropa quedó en la orilla y mis municiones que llevaba en mulas un poco más atrás; ya llegaba el Capitán Prian a la orilla opuesta cuando se le rompió un vivo fuego de fusil, sin que se vea al enemigo, pues no parecía sino que los árboles hacían los disparos sobre nosotros; el Capitán Prian cae muerto y 10 soldados de la vanguardia, por lo que retroceden a unirse con nosotros, que sin poder auxiliarlos nos encontrábamos en la otra orilla; como por encanto la orilla opuesta se llenó de enemigos que nos dirigían un vivo fuego de fusil; yo luego con nuestra pieza les contesté, y formada mi fuerza en batalla esperé la llegada del Comandante Opdam, para comenzar de nuevo mi ataque; en esta disposición permanecimos más de una hora y Opdam no parecía; desesperado mandé continuar el fuego con el cañón, pero imposible era desalojar aquellos hombres que sólo se distinguieron por el fogonazo de sus armas, mientras que mis soldados eran el blanco de todos sus tiros; en estos terribles momentos escucho a mi retaguardia un fuego muy vivo de fusil; el enemigo la atacaba y estaba en desorden la tropa que la cuidaba; el enemigo, práctico en el terreno, nos dirigió sus tiros de los peñascos, de los árboles, en un momento se apoderaron de todas las mulas, dispersándose las dos compañías de Virginia; desde entonces todos hubiéramos sido víctimas sino hubiese aparecido el Comandante Opdam que a pesar de una partida enemiga que lo tiroteaba, se unió con mi tropa; esto en algo contrajo el desorden, pero enteramente cercados sufrían mis

-- que se iba a dar un combate de la Luisiana a travé --
 -- de en la orilla y mis municiones que llevaba en misa --
 -- más atrás; ya llegaba el Capitán Prión a la orilla --
 -- se le rompió un vivo fuego de fusil, sin que se --
 -- pues no parecía sino que los árboles hacían los --
 -- nosotros; el Capitán Prión cae muerto y los --
 -- de, por lo que retroceden a unirse con nosotros, --
 -- auxiliares nos encontramos en la otra orilla; como --
 -- to la orilla opuesta se llenó de enemigos que nos --
 -- yo luego de fusil; yo luego con nuestra pieza --
 -- formada mi fuerza en batalla espere la llegada del --
 -- Opatim, para comenzar de nuevo mi ataque; en esta --
 -- unecimos más de una hora y Opatim no parecía; --
 -- continuar el fuego con el cañón; pero imposible --
 -- aquellos hombres que sólo se distinguieron por el --
 -- sus armas, mientras que mis soldados eran el --
 -- tiro; en estos terribles momentos escuché a mi --
 -- fuego muy vivo de fusil; el enemigo se --
 -- den la tropa que se cubría; el enemigo --
 -- nos dirigí sus tiros de los árboles, de los --
 -- mente se agotaron de todas las armas; --
 -- partes de Virginia; desde entonces todos --
 -- uno hubiese aparecido el Comandante Opatim que --
 -- parte enemiga que se retiraba, se unió con mi --
 -- algo con el enemigo; pero entretanto --

tropas un fuego certero de todas partes; lo más --
 -- nos hallábamos en un camino muy reducido y por --
 -- que mandar la retirada; ésta fue más terrible, --
 -- insolentado, pasó el río y cargó sobre nosotros --
 -- mayor parte de los rifleros de la Luisiana se --
 -- llos, porque al romperse los fuegos al principio --
 -- río, tuvieron que echar pie a tierra y encadenar --
 -- ro al ruido de los tiros se asustaron y rompiendo --
 -- pantados huyeron en todas direcciones. Nuestra --
 -- hasta Tantoyuca; ya hacía unos treinta minutos --
 -- mos en este pueblo cuando se presentó el enemigo --
 -- secución; en un momento aquel pueblo tan humilde --
 -- actitud hostil y lanzándose sobre nosotros, ayu --
 -- nos que nos perseguían, se traba un combate en --
 -- teniendo que abandonar algunas malas cargadas; --
 -- para el Pánuco; en esto oscureció completamente, --
 -- che fatal toda ella fuimos perseguidos hasta el --
 -- que llegué al Pánuco; aquí he hecho alto y parece --
 -- se ha retirado a sus posesiones; hoy he sabido --
 -- sioneros han sido llevados al corazón de la sierra. --
 -- 80 soldados muertos o extraviados, nueve heridos, --
 -- cargadas con municiones y víveres, pero yo creo --
 -- las circunstancias he perdido poco; esta guerra --
 -- y fuerzas numerosas; sin embargo, espero sus --
 -- tarlas.

trapes an fuego contra de todas partes; la mas penosa era que
nos hallabamos en un camino muy reducido y por necesidad tuve
que mandar la retirada; esta fue una retirada, porque el enemigo
insistente para el río y cargó sobre nosotros con furor, la ma-
yor parte de los rifles de la batería se hallaban sin carga
fios, porque al romperse los fuegos al principio en la orilla del
río, tuvieron que echar pie a tierra y abandonar sus cañones
en el fondo de los rios se acataron y rompiendo sus tiras es-
paradas fueron en todas direcciones. Nuestra retirada continuó
hasta Tampico; ya hacia unas treinta millas que nos hallaba-
mos en este punto cuando se presentó el enemigo en nuestra par-
te; en un momento aquel pueblo tan humilde entre otros una
acción hostil y lanzándose sobre nosotros agitando de los rios
nos que nos perseguían se traba un combate en el pueblo mismo.
Intentando que abandonar algunas casas cercanas; pero al retirarse
para el fondo; en esto observé completamente, pero en esta ne-
cesidad total toda ella fué perseguida hasta el amanecer de hoy
que llegó al fondo; aquí se hecho río y parece que el enemigo
se ha retirado a sus posiciones; hoy he sabido que nuestros pri-
marios han sido llevados al coronel de la tierra. He perdido
60 soldados muertos o extraviados, nueve heridos, sesenta mil
cargas con municiones y víveres, pero yo creo que calculando
las circunstancias de este partido poco; esta guerra necesaria
y fuerzas numerosas; sin embargo, espero sus órdenes para el ven-
turoso.

Tengo el honor, &c.- Pánuco, julio 13 de 1847.- Fir-
mado, Jacobo Duke.- A S. E. el Gobernador Civil y Militar de Tam-
pico, General Percifbr Gaines.

Expedición de Tabasco.

Marina de Guerra de los Estados Unidos de América.-
Abordo del Columbus, a 1º de noviembre de 1847.

Señor:- El día 21 del mes ppto. se avistó en la ba-
rra de Tabasco la goleta Potomac, que de vanguardia marchaba, y el
22 que llegó la escuadrilla, el Potomac había apresado una barca
con diez soldados y un oficial mexicanos que quedaron prisione--
ros; en la tarde de este día fondeó frente a la Barra. En la ma-
ñana del 23 mandé entrar en el río y tomé posesión de dos vapores
pertenecientes a los mexicanos y ocupé con mis fuerzas toda la
frontera; el 24 dispuse que en los dos vapores mexicanos, los --
dos de mi escuadrilla y dos fragatas, la salida de 600 hombres del
5º y 6º de marina al mando del Coronel Picton; estos seis buques
llevaron seis bombardas a remolque y se presentaron frente a la
ciudad el 25 al mediodía; la Plaza de San Juan se hallaba regu-
larmente defendida por más de mil hombres de línea y alguna ar-
tillería; el mismo día 25 comenzaron las operaciones, para lo --
que el Coronel Picton intimó rendición y habiendo recibido una -

APILLA ALFONSO